

## **Evaluación de Programas de Prevención de Ocio y Tiempo Libre**

*Roberto Secades Villa*

*Departamento de Psicología. Universidad de Oviedo*

En la actualidad, el punto de partida en que se fundamenta el diseño y la implantación de los programas de prevención es el estudio de los factores de riesgo y de protección del consumo de drogas. Uno de los principios básicos de la prevención es que este tipo de programas han de ser diseñados para incrementar los factores protectores y reducir o controlar los factores de riesgo.

Uno de los factores que tienen una especial importancia es el uso del tiempo de ocio o tiempo libre. Se sabe que determinados hábitos de uso del tiempo libre que están muy relacionados con el empleo de drogas, pueden constituir un factor de riesgo que explique una parte de la varianza implicada en el comienzo del consumo. Por otra parte, se supone que el desarrollo de actividades de ocio alternativas a esos hábitos de riesgo, que fomenten comportamientos saludables alejados del consumo de drogas, puede suponer un factor de protección importante.

La implantación de programas que llevan a cabo esas actividades de ocio alternativas es un hecho cada vez más frecuente en nuestro país. Usualmente se encajan dentro del marco de la prevención comunitaria y utilizan la estrategia de generación de alternativas para controlar, al menos, tres factores de riesgo: disponibilidad, ausencia de alternativas y recursos, y desorganización comunitaria.

La necesidad de establecer procedimientos objetivos para evaluar los programas de prevención del consumo de drogas está ampliamente aceptada. Sin embargo, la situación actual de la evaluación de los programas de prevención y, en particular, de la prevención en espacios de ocio en nuestro país no es del todo optimista. Se trata de una evaluación centrada casi de forma exclusiva en la valoración del proceso de implementación del programa, en donde no existen, o son muy escasos, los intentos encaminados a valorar los resultados finales del programa, en consonancia con los objetivos propuestos. En este sentido, es necesario impulsar la implantación de sistemas de evaluación de este tipo de programas con el fin de conocer la eficacia de éstos y que orienten a los responsables técnicos e institucionales en la toma de decisiones de cara a la mejora de los mismos.